



TU



Introducción



uando alguien habla sobre un amigo famoso, influyente y que además es cercano a ti, de inmediato detienes todo para escuchar, ¿no es así? Pues tengo una buena noticia: ¡el tema de esta revista es exactamente para ti! Durante diez días vamos a conocer mejor a un Superamigo que sabe todo sobre ti, desea estar siempre a tu lado, comparte dones increíbles y, por encima de todo, ama convivir contigo.

Este Amigo tiene el poder de transformar tu vida y conducirte a una experiencia plena, llena de alegría, sabiduría y fuerza. Estamos hablando de Dios el Espíritu Santo, la tercera Persona de la Trinidad. ¿Estás preparado para descubrir más sobre esta verdad preciosa?





CONTENIDO



DÍA 1 - ¿QUIÉN ES EL ESPÍRITU SANTO?..... 4

DÍA 2 - LA PROMESA QUE CAMBIA TODO 6

DÍA 3 - DONES DIFERENTES, UN SOLO ESPÍRITU.. 8

DÍA 4 - ¿Y TUS DONES?.....10

DÍA 5 - INFLUENCIA QUE TRANSFORMA12



DÍA 6 - ¿SOY LO QUE HAGO?14

DÍA 7 - PEDIR MARCA LA DIFERENCIA.....16

DÍA 8 - VIDA PLENA18

DÍA 9 - CULTIVO DEL CORAZÓN.....20

DÍA 10 - MÁS ALLÁ DEL TIEMPO22

¿QUIÉN ES EL ESPÍRITU SANTO?

día 1



Conocer a alguien va mucho más allá de saber su nombre o dónde vive. Solo descubrimos quién es realmente la persona cuando convivimos con ella, observamos cómo reacciona en las distintas situaciones y pasamos tiempo juntos. También es así con el Espíritu Santo: para conocerlo de verdad, necesitamos acercarnos a él, entender quién es y percibir cómo actúa.

Si un amigo se acercara a ti y te preguntara: “¿Quién es el Espíritu Santo?”, ¿de qué modo lo explicarías? La Biblia es como un mapa que muestra el camino: revela quién es el Espíritu Santo y nos enseña a hablar sobre él.

En Hechos 15:28, los primeros cristianos dijeron: “Nos pareció bien al Espíritu Santo y a nosotros”. Es decir, ellos trataban al Espíritu Santo como una Persona real; diferente de ellos, pero presente y activo. El propio Jesús afirmó que el Espíritu Santo es una Persona divina, al igual que él (Juan 14:16, 17).

Los escritores de la Biblia muestran varias veces que el Espíritu Santo tiene características personales, como por ejemplo:

- Contiene (Gén. 6:3)
- Enseña (Luc. 12:12)
- Convince (Juan 16:8)
- Dirige la iglesia (Hech. 13:2)
- Ayuda e intercede (Rom. 8:26)
- Inspira (2 Ped. 1:21)
- Santifica (1 Ped. 1:2)

Esas acciones dejan claro que el Espíritu Santo no es una energía o una fuerza impersonal. Él es alguien real, presente, y que quiere relacionarse con nosotros.

MÁS QUE UNA FUERZA: UNA PERSONA REAL

La Biblia muestra que el Espíritu Santo tiene atributos increíbles que solo pertenecen a Dios: él es vida (Rom. 8:2), es la verdad (Juan 16:13), es amor (Rom. 15:30) y es santidad (Efe. 4:30). Además, es omnipotente (tiene todo el poder), omnisciente (sabe todo) y omnipresente (está en todos los lugares al mismo tiempo). ¡Guau!

Pero no termina ahí. El Espíritu Santo siempre actuó en favor de la humanidad. Él estaba allí en la creación del mundo (Gén. 1:2), actuó en el nacimiento de Jesús (Luc. 1:35) y confirmó su ministerio en su bautismo (Mat. 3:16, 17). También es el Espíritu quien nos aplica los beneficios de la muerte y la resurrección de Cristo (Rom. 8:11).

El propio Jesús habló sobre esto: “Cuando venga el Espíritu de verdad, él los guiará a toda la verdad. Él no hablará por su propia cuenta, sino que les dirá lo que ha oído y les contará lo que sucederá en el futuro. Me glorificará porque les contará todo lo que reciba de mí. Todo lo que pertenece al Padre es mío; por eso dije: ‘El Espíritu les dirá todo lo que reciba de mí’” (Juan 16:13-15).

CORAZÓN ABIERTO

Ahora piensa: ¿cómo te sientes al saber que el Espíritu Santo —que es todopoderoso y lo conoce todo— quiere estar siempre a tu lado? ¿Has buscado conocerlo más de cerca? ¿Qué tal si comienzas a estudiar la Biblia y descubres cómo él puede transformar tu vida?

¿QUÉ DICE EL ESPÍRITU DE PROFECÍA?

“Necesitamos comprender que el Espíritu Santo, que es una Persona así como Dios [...], anda en estos terrenos. [...] El Espíritu Santo tiene una personalidad, de lo contrario no podría dar testimonio a nuestros espíritus y con nuestros espíritus de que somos hijos de Dios. Debe ser una Persona divina, además, porque en caso contrario no podría escudriñar los secretos que están ocultos en la mente de Dios” (*El evangelismo*, p. 618).

MOTIVOS PARA ORAR

- Para que reconozcamos y valoremos al Espíritu Santo como Dios de verdad.
- Para que aprendamos a vivir en amistad con él y en su compañía todos los días.



LA PROMESA QUE CAMBIA TODO

día 2



oy en día, vivimos rodeados de promesas. Parece que todo el mundo promete de todo, y muchas veces terminamos desconfiados, sin saber en quién o en qué podemos confiar realmente.

Pero las promesas de la Biblia son diferentes: tienen verdadero significado y fuerza. Se puede confiar con los ojos cerrados.

Un ejemplo increíble ocurrió después de la resurrección de Jesús: él sopló el Espíritu Santo sobre los discípulos (Juan 20:22; Hech. 2:33), cumpliendo la promesa que había hecho antes (Luc. 24:49): “Ahora enviaré al Espíritu Santo, tal como prometió mi Padre; pero quédense aquí en la ciudad hasta que el Espíritu Santo venga y los llene con poder del cielo”. Esta promesa fue reafirmada en Hechos 1:8: “Recibirán poder cuando el Espíritu Santo descienda sobre ustedes; y serán mis testigos, y le hablarán a la gente acerca de mí en todas partes: en Jerusalén, por toda Judea, en Samaria y hasta los lugares más lejanos de la tierra”.

Y esta promesa no comenzó solo en el Nuevo Testamento. En el Antiguo Testamento, Dios ya hablaba sobre derramar el Espíritu sobre todo tipo de persona (Joel 2:28): “Entonces, después de hacer todas esas cosas, derramaré mi Espíritu sobre toda la gente. Sus hijos e hijas profetizarán. Sus ancianos tendrán sueños, y sus jóvenes tendrán visiones”. Otros pasajes muestran cómo el Espíritu Santo actuaba en momentos especiales (Núm. 24:2; Juec. 6:34; 1 Sam. 10:6) o estaba presente en algunas personas (Éxo. 31:3; Isa. 63:11).

Es decir: la promesa del Espíritu Santo es real, poderosa y para todos nosotros. Y tú, ¿ya te has detenido a pensar qué significa recibir esa promesa en tu vida?

LA PROMESA ¿SIGUE SIENDO VÁLIDA?

Mucha gente se pregunta: “La promesa del Espíritu Santo ¿todavía es válida hoy?”. La respuesta es clara: “Sí, ¡sigue viva!”. Jesús les dijo a sus discípulos: “Y yo le pediré al Padre, y él les dará otro Abogado Defensor [Consolador], quien estará con ustedes para siempre” (Juan 14:16). Esto significa que el Espíritu Santo no fue enviado solo para aquella época; él está disponible para todos los que creen, en cualquier generación. El Espíritu de verdad sigue presente, habitando en quien lo recibe y guiando a aquellos que quieren vivir muy cerca de Dios.

Jesús también explicó que la promesa del Espíritu Santo solo se cumpliría plenamente después de que él partiera: “Es mejor para ustedes que me vaya porque, si no me fuera, el Abogado Defensor [Consolador] no vendría. En cambio, si me voy, entonces se lo enviaré a ustedes” (Juan 16:7). Esto muestra cuán esencial es el Espíritu Santo. Él no es solo una fuerza, sino una Persona divina, que convence del pecado, enseña sobre la justicia y nos prepara para vivir de acuerdo con los caminos de Dios.

CORAZÓN ABIERTO

La promesa del Espíritu Santo no ha perdido validez. Es para todo el mundo que decide seguir a Jesús de verdad. ¿Y bien? ¿Aceptas vivir esa promesa y dejar que él vaya transformando tu vida, paso a paso, un día a la vez?

¿QUÉ DICE EL ESPÍRITU DE PROFECÍA?

“El Espíritu Santo fue prometido para estar con los que estaban luchando por la victoria, como demostración de una fortaleza total, capacitando al agente humano con poderes sobrenaturales, e instruyendo al ignorante en los misterios del Reino de Dios. Que el Espíritu Santo sea el gran Ayudador es una maravillosa promesa” (*Mensajes selectos*, t. 3, p. 160).

MOTIVOS PARA ORAR

- Para acordarnos de que nunca estamos solos, sino que vivimos acompañados por la presencia constante de Cristo, por medio del Espíritu Santo.
- Por el bautismo del Espíritu Santo y para que el evangelio sea anunciado con poder y verdad.



DONES DIFERENTES, UN SOLO ESPÍRITU

día 3



Tal vez te has detenido a pensar que las habilidades que recibiste no son solo para ti, sino también para impactar la vida de las personas a tu alrededor.

Es exactamente así con los dones que el Espíritu Santo nos da. Existen para edificar a la iglesia y mostrarnos cómo servir al prójimo, ayudando a todos a vivir de forma plena, como Jesús prometió (Juan 10:10).

La diferencia entre talentos y dones del Espíritu es simple: los talentos son habilidades naturales, que pueden o no ser usadas para Dios. En cambio, los dones del Espíritu nos permiten cumplir algo mayor que nuestra propia voluntad: la misión de la iglesia.

Pablo enseña que esos dones deben ser usados por todos los cristianos, con alegría y dedicación. En Romanos 12:4 al 8, él compara la iglesia con un cuerpo: cada miembro es diferente, pero todos son importantes y necesitan trabajar juntos. Él dice: “Así como nuestro cuerpo tiene muchas partes y cada parte tiene una función específica, el cuerpo de Cristo también. Nosotros somos las diversas partes de un solo cuerpo y nos pertenecemos unos a otros. Dios, en su gracia, nos ha dado dones diferentes para hacer bien determinadas cosas. Por lo tanto, si Dios te dio la capacidad de profetizar, habla con toda la fe que Dios te haya concedido. Si tu don es servir a otros, sívelos bien. Si eres maestro, enseña bien. Si tu don consiste en animar a otros, anímalos. Si tu don es dar, hazlo con generosidad. Si Dios te ha dado la capacidad de liderar, toma la responsabilidad en serio. Y si tienes el don de mostrar bondad a otros, hazlo con gusto”. Es decir: ¡tu don importa! Y, cuando lo usas para el bien de los demás, todos crecen juntos.

CADA UNO TIENE SU VALOR

Romanos 12 nos enseña algo importante: nadie es más o menos especial a causa del don que recibió. Así como el cuerpo necesita de todas las partes para funcionar, la iglesia necesita que cada persona use lo que Dios le dio.

Y hay más: los dones enumerados por Pablo ya existían antes de Pentecostés, allá en el Antiguo Testamento. No son premios por mérito, sino herramientas que Dios da para que podamos servir y cumplir bien su obra.

Otro punto interesante: cuando usamos nuestros dones, no solo bendicimos a los demás, ¡también crecemos nosotros! Los dones promueven la unidad, el crecimiento y la madurez en la fe de cada cristiano (Efe. 4:13).

Es decir, todos tenemos algo para contribuir, ¡y juntos podemos hacer mucho más!

CORAZÓN ABIERTO

Sabiendo que tus dones tienen valor y propósito, reflexiona sobre cómo puedes ayudar a otras personas con ellos.

¿QUÉ DICE EL ESPÍRITU DE PROFECÍA?

“Los ricos dones que [Dios] nos ha otorgado no estaban destinados a absorber nuestros pensamientos y nuestro amor de tal manera que no tuviéramos nada que dar a Dios; antes bien, deberían hacernos acordar constantemente de él y, por medio de vínculos de amor y gratitud, unirnos a nuestro Benefactor celestial”
(*El camino a Cristo*, pp. 86, 87).



MOTIVOS PARA ORAR

- Para que cada cristiano descubra los dones que recibió de Dios y sepa usarlos con sabiduría.
- Para que la iglesia sirva siempre con humildad y amor.



¿Y TUS DONES?

día 4



P

ablo habla sobre los dones espirituales en Romanos 12, Efesios 4 y 1 Corintios 12, y anima a todo cristiano a buscarlos con atención (1 Cor. 14:1). ¿Pensaste en cuán bueno sería separar un tiempo para descubrir los dones que Dios te dio? Entender esto es esencial y trae beneficios tanto para ti como para quienes están a tu alrededor.

La expansión del Reino de Dios ocurre a través de nosotros, cuando usamos los dones concedidos por el Espíritu Santo. Y nadie se queda afuera: ¡todo cristiano recibe dones espirituales! Pablo nos advierte que estemos atentos a ellos (1 Cor. 12:1). Los dones son variados, pero vienen del mismo Espíritu (1 Cor. 12:4).

Él lo explica así: “A cada uno de nosotros se nos da un don espiritual para que nos ayudemos mutuamente. A uno el Espíritu le da la capacidad de dar consejos sabios; a otro el mismo Espíritu le da un mensaje de conocimiento especial. A otro el mismo Espíritu le da gran fe y a alguien más ese único Espíritu le da el don de sanidad. A uno le da el poder para hacer milagros y a otro, la capacidad de profetizar. A alguien más le da la capacidad de discernir si un mensaje es del Espíritu de Dios o de otro espíritu. Todavía a otro se le da la capacidad de hablar en idiomas desconocidos, mientras que a otro se le da la capacidad de interpretar lo que se está diciendo. Es el mismo y único Espíritu quien distribuye todos esos dones. Solamente él decide qué don cada uno debe tener” (1 Cor. 12:7-11).

Es decir, cada uno de nosotros tiene algo único para contribuir, ¡y juntos podemos hacer cosas increíbles para el Reino de Dios!

¿Y YO QUÉ? DESCUBRIENDO MI LUGAR

¿Te has detenido a pensar en tu propósito, en lo que Dios espera de ti o en cómo lidiar con las dudas y las presiones de la vida cotidiana? La buena noticia es que el Espíritu Santo no te deja solo: él capacita, fortalece, guía y da sentido a tu participación en el Reino, además de revelar cuál es tu verdadero propósito.

Todo comienza con humildad y disposición. Cuando buscas esa capacitación con el corazón abierto, muchas inquietudes se vuelven más claras, y tu caminar con Dios pasa a ser más ligero y significativo.

CORAZÓN ABIERTO

¿Te has detenido a pensar en los dones que Dios te dio? ¿Qué tal si reservas un momento de oración y le pides a él que te ayude a entenderlos mejor?

¿QUÉ DICE EL ESPÍRITU DE PROFECÍA?

“Puede poseerse sabiduría, talentos, elocuencia, todo talento natural o adquirido; pero sin la presencia del Espíritu de Dios no se conmoverá ningún corazón ni ningún pecador será ganado para Cristo. Por otro lado, si están conectados con Cristo, si los dones del Espíritu son suyos, los más pobres y los más ignorantes de sus discípulos tendrán un poder que conmoverá los corazones. Dios los convierte en canales para producir la más elevada influencia en el universo” (Palabras de vida del gran Maestro, p. 263).

MOTIVOS PARA ORAR

- Por un reavivamiento que nazca de la oración, del estudio de la Palabra y del uso de los dones espirituales.
- Para que la iglesia reconozca y valore la diversidad de dones que Dios concedió a su pueblo.



INFLUENCIA QUE TRANSFORMA

día 5



omos influenciados todo el tiempo: personas, lugares, música, redes sociales... todo eso moldea la forma en que pensamos, actuamos y hablamos. Pero cuando el Espíritu Santo empieza a tener espacio en nuestra vida, él también comienza a influir en nosotros, y de una manera profunda y visible.

El fruto del Espíritu es la prueba de ello. No son solo cualidades bonitas, sino señales de que estamos caminando con Dios y permitiéndole transformar quienes somos.

Gálatas 5:22 al 25 nos recuerda: “La clase de fruto que el Espíritu Santo produce en nuestra vida es: amor, alegría, paz, paciencia, gentileza, bondad, fidelidad, humildad y control propio. ¡No existen leyes contra esas cosas! Los que pertenecen a Cristo Jesús han clavado en la cruz las pasiones y los deseos de la naturaleza pecaminosa y los han crucificado allí. Ya que vivimos por el Espíritu, sigamos la guía del Espíritu en cada aspecto de nuestra vida”.

Es decir, estas virtudes muestran una vida nueva en Cristo. Son evidencias de que estamos siendo guiados por el Espíritu (Rom. 8:14) y viviendo la promesa de Dios por la fe (Gál. 3:14).

Vivir una vida fructífera no es opcional para quien sigue a Jesús, ¡es esencial! Como él mismo dijo en Juan 15, nosotros somos las ramas, y es cuando damos frutos que mostramos que estamos realmente conectados a la Vid verdadera.

CARNE VS. ESPÍRITU: LA BATALLA DIARIA

Cuanto más dejamos que el Espíritu Santo actúe en nuestra vida, más logramos decirle no a los comportamientos que van contra la voluntad de Dios, a aquellos deseos o impulsos egoístas e inmorales que intentan apartarnos de él.

Esa es una lucha diaria. Solos, no logramos “crucificar la carne” —es decir, renunciar a los deseos y las actitudes que nos alejan de Dios—. Intentar vencer el pecado por cuenta propia solo lleva al desánimo y a la derrota.

Pero hay una buena noticia: cuando nos entregamos de verdad al Señor, la victoria es posible (Fil. 2:12, 13; Rom. 8:37). Y ¿cómo hacemos eso? Con sumisión diaria, lectura de la Biblia, oración, ayuno y un testimonio fiel. Así es como el fruto del Espíritu empieza a aparecer en nuestra vida, mostrando el carácter de quien sigue a Jesús de verdad.

CORAZÓN ABIERTO

¿Que tal dejar al Espíritu Santo actuar y permitir que esas virtudes guíen tu vida?

¿QUÉ DICE EL ESPÍRITU DE PROFECÍA?

“Por lo tanto, si alguno está en Cristo, es una nueva creación. ¡Lo viejo ha pasado, ha llegado ya lo nuevo!’ (2 Cor. 5:17, NVI). Nada, a no ser el poder divino, puede regenerar el corazón humano e infundir al creyente el amor de Cristo a fin de que lo manifieste a otros por los cuales él también murió. ‘El fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza’ (Gál. 5:22, 23). Cuando Dios convierte a una persona, le da nuevas inclinaciones por las cosas morales y nuevas y poderosas motivaciones para que pueda apreciar lo mismo que Dios ama. Su vida queda asegurada por la dorada cadena de las inmutables promesas de Cristo” (*Recibiréis poder*, 25 de febrero).

MOTIVOS PARA ORAR

- Para que la iglesia revele, en sus acciones y actitudes, el carácter de Cristo.
- Para que el fruto del Espíritu transforme la comunidad de alrededor de la iglesia.



¿SOY LO QUE HAGO?

día 6



Comprobar si estamos realmente siguiendo los pasos de nuestro Salvador, si de verdad permanecemos conectados con él, es esencial. Solo es posible vencer los impulsos de la carne cuando permanecemos con Cristo (Gál. 5:24).

El propio Jesús estableció esta verdad de una manera muy clara: “Permanezcan en mí, y yo permaneceré en ustedes. Pues una rama no puede producir fruto si la cortan de la vid, y ustedes tampoco pueden ser fructíferos a menos que permanezcan en mí. Ciertamente, yo soy la vid; ustedes son las ramas. Los que permanecen en mí y yo en ellos producirán mucho fruto porque, separados de mí, no pueden hacer nada” (Juan 15:4, 5).

Y ¿cuál es el resultado práctico de vivir conectado a Cristo? Pablo explica, en Gálatas 5:22 y 23, que es el fruto del Espíritu: amor, alegría, paz, paciencia, amabilidad, bondad, fidelidad, mansedumbre y dominio propio. Esta es la “señal visible” de quien realmente deja que el Espíritu actúe en el corazón.

SEÑALES DE UNA VIDA FRUCTÍFERA

No sirve de nada tener dones increíbles —hablar en lenguas, profetizar o incluso ayudar a los necesitados— si no hay amor. Pablo ya lo dejó claro: sin amor, todo pierde el sentido (1 Cor. 13:1-3). El amor es la base de todo, es el cimiento sobre el cual se afianzan las otras virtudes del fruto del Espíritu.

A partir de este amor, nacen otras marcas visibles en la vida del cristiano: la alegría, que forma parte del Reino de Dios (Rom. 14:17); la paz, que va mucho más allá de una sensación de calma (Juan 14:27); la paciencia y la amabilidad, que muestran que estamos dispuestos a obedecer y servir a Dios (2 Cor. 6:6; Mat. 19:17).

Y no es solo eso: quien anda con Cristo también posee fidelidad (Sal. 101:6), mansedumbre (Mat. 11:29) y dominio propio (Prov. 16:32). Estas son las evidencias de una vida realmente transformada por el Espíritu.

CORAZÓN ABIERTO

Al hacer una *checklist* de las virtudes del fruto del Espíritu (amor, alegría, paz, paciencia, amabilidad, bondad, fidelidad, mansedumbre y dominio propio), ¿cuáles de ellas son más visibles en tu vida diaria?

¿QUÉ DICE EL ESPÍRITU DE PROFECÍA?

“Si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas’ (2 Cor. 5:17). Lo que es objetable en el carácter es eliminado por el amor de Jesús. Todo egoísmo es expulsado, toda envidia, toda maledicencia es arrancada de raíz, y se opera una transformación radical en el corazón. ‘Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza; contra tales cosas no hay ley’ (Gál. 5:22, 23)” (Recibiréis poder, 7 de octubre).

MOTIVOS PARA ORAR

- Para que el Espíritu Santo transforme en nosotros todo lo que nos aparta de Dios.
- Para que nuestras relaciones sean más saludables y reflejen el amor de Cristo.

PEDIR MARCA LA DIFERENCIA

día 7



C

uando oímos la palabra *herencia*, enseguida pensamos en dinero, bienes o cosas que los padres y los abuelos dejan. Pero la herencia va mucho más allá. También recibimos valores, costumbres e incluso creencias que influyen en nuestra vida entera. Algunas cosas las aprendemos con buenos ejemplos; otras, decidimos no repetirlas después de ver los errores de cerca. ¿Ya pasaste por eso?

Ahora, cuando hablamos de herencia espiritual, la Biblia muestra algo mucho mayor: fuimos llamados a formar parte de la familia de Dios. Él trata a todas las personas con igualdad (Hech. 10:34) y ofrece salvación a todos por medio de Jesús (Juan 3:16). Antes, éramos esclavos del pecado (Rom. 6:20), pero en Cristo podemos ser nuevas criaturas (2 Cor. 5:17), con un corazón que desea vivir según su voluntad.

Y hay un detalle importante: para eso, necesitamos pedir la ayuda del Espíritu Santo. Dios, como Padre amoroso, da el Espíritu a quien lo pide (Luc. 11:13). Es él quien nos transforma por dentro y nos ayuda a vivir con propósito, yendo más allá de nuestro egoísmo natural.

Pablo lo explica de una manera increíble en Romanos 8:15 al 17: “Y ustedes no han recibido un espíritu que los esclavice al miedo. En cambio, recibieron el Espíritu de Dios cuando él los adoptó como sus propios hijos. Ahora lo llamamos ‘Abba, Padre’. Pues su Espíritu se une a nuestro espíritu para confirmar que somos hijos de Dios. Así que como somos sus hijos, también somos sus herederos. De hecho, somos herederos junto con Cristo de la gloria de Dios; pero si vamos a participar de su gloria, también debemos participar de su sufrimiento”.

UNA ELECCIÓN QUE CAMBIA TODO

Pedir la ayuda del Espíritu Santo es una decisión, una de las más importantes que podemos tomar. A pesar de ser algo tan esencial y transformador, Dios no fuerza a nadie a recibirlo.

Él nos creó libres, no como robots programados para obedecer sin pensar. Somos seres capaces de elegir, y eso demuestra cuánto valora Dios una relación real con nosotros. Él quiere ser escogido por amor, no impuesto por obligación.

La verdad es que el deseo de Dios es que todos sean salvos (1 Tim. 2:3, 4). Pero aceptar al Espíritu Santo es una elección personal. Y, cuando decidimos abrirle espacio a él, nuestra vida nunca más es la misma.

CORAZÓN ABIERTO

¿Ya pediste la ayuda del Espíritu Santo para formar parte de la familia de Dios? ¿Hay algo que te esté impidiendo recibir esa herencia?

¿QUÉ DICE EL ESPÍRITU DE PROFECÍA?

“Cristo mismo nos llama la atención al crecimiento del mundo vegetal como una ilustración de la operación de su Espíritu en el sostenimiento de la vida espiritual. La savia de la vid, ascendiendo desde la raíz, se difunde por las ramas y provee al crecimiento y a la producción de flores y fruto. Así, el poder vivificador del Espíritu Santo, que procede del Salvador, llena el alma, renueva los motivos y afectos, y pone hasta los pensamientos en obediencia a la voluntad de Dios, capacitando al que lo recibe para llevar los preciosos frutos de acciones santas”
(*Los hechos de los apóstoles*, p. 233).

MOTIVOS PARA ORAR

- Para que las iglesias estén abiertas y dispuestas a recibir la acción del Espíritu Santo.
- Para que las familias busquen, todos los días, vivir en la presencia del Espíritu Santo y bajo su dirección.



VIDA PLENA

día 8



al vez te ha sucedido que, incluso cuando todo parece estar bien, sientes un vacío dentro de ti. Muchas veces intentamos llenar ese espacio con amistades, juegos, pasatiempos o logros... pero nada de eso dura. Es que un vacío infinito solo puede ser llenado por un Ser infinito. Y es ahí donde entra algo real y transformador: la plenitud del Espíritu Santo.

Cuando pedimos la ayuda del Espíritu Santo y dejamos que él nos guíe por la verdad de la Palabra, somos liberados de las tinieblas y pasamos a formar parte del Reino de Cristo. Esto significa libertad, perdón de los pecados (Col. 1:13, 14) y crecimiento en el conocimiento de la voluntad de Dios (Col. 1:9).

Cuanto más buscamos, más recibimos. Pero atención: no somos nosotros quienes dictamos lo que el Espíritu debe hacer. Es él quien va transformando poco a poco nuestro corazón y nos va acercando cada vez más a Jesús.

Fue exactamente eso lo que Pablo pidió en oración por los cristianos de Éfeso, que fueran fortalecidos por dentro y llenos de la presencia de Cristo. El apóstol hizo la siguiente oración: "Pido en oración que, de sus gloriosos e inagotables recursos, los fortalezca con poder en el ser interior por medio de su Espíritu. Entonces Cristo habitará en el corazón de ustedes a medida que confíen en él. Echarán raíces profundas en el amor de Dios, y ellas los mantendrán fuertes. Espero que puedan comprender, como corresponde a todo el pueblo de Dios, cuán ancho, cuán largo, cuán alto y cuán profundo es su amor. Es mi deseo que experimenten el

amor de Cristo, aun cuando es demasiado grande para comprenderlo todo. Entonces serán completos con toda la plenitud de la vida y el poder que proviene de Dios" (Efe. 3:17-19).

PLENITUD EN MI VIDA

En Efesios 3:16 al 19, Pablo nos recuerda que ser llenos del Espíritu Santo no es algo que sucede solo una vez (y lo refuerza en Efesios 5:18 al 20). Es un proceso continuo. Lo que vivimos con el Espíritu ayer no garantiza su presencia hoy, y mucho menos para siempre. Por eso, todos los días necesitamos elegir caminar con Dios, abriendo espacio para que el Espíritu actúe libremente en nosotros.

Cuanto más buscamos, más íntima y profunda se vuelve nuestra amistad con él. Jesús también lo dejó claro en Juan 3:5 al 7: es necesario nacer de agua y del Espíritu para entrar en el Reino de Dios. Este nuevo nacimiento espiritual nos acerca aún más a él, haciéndonos sensibles a la voz del Espíritu y logrando que, poco a poco, nuestra vida se parezca cada vez más a la de Jesús.

CORAZÓN ABIERTO

Ser lleno del Espíritu es un camino. ¿Qué puedes hacer todos los días para fortalecer tu amistad con Dios y mantener esa relación?

¿QUÉ DICE EL ESPÍRITU DE PROFECÍA?

"Mediante el don del Espíritu Santo se les dará poder moral, y no solo tendrán los talentos que anteriormente se les habían confiado para el servicio de Dios, sino también su eficiencia será grandemente multiplicada. La entrega de todas las facultades a Dios simplifica mucho el problema de la vida. Debilita y abrevia mil luchas con las pasiones del corazón natural"
(*Mensajes para los jóvenes*, pp. 26, 27).

MOTIVOS PARA ORAR

- Para que cada cristiano viva lleno del Espíritu Santo.
- Para que la plenitud del Espíritu Santo nos conduzca a una vida de amor, fidelidad y compromiso con la causa de Dios.

CULTIVO DEL CORAZÓN

día 9



S

i lees con atención, verás que, en la Biblia, la lluvia tiene un significado que va mucho más allá del estado del tiempo. Es un símbolo del Espíritu Santo, que descien- de para renovar y fortalecer a las personas en diferentes momentos.

Es como una lluvia de agua viva, que Jesús mencionó al decir que “ríos de agua viva” brotarían del corazón de los que creen (Juan 7:38, 39). Esa agua representa al Espíritu, que él da a todos los que confían en él.

El simbolismo queda aún más claro cuando recordamos que, en la Biblia, el pueblo de Dios dependía de las lluvias para garantizar buenas cosechas. Así como la agricultura era esencial para su supervivencia, el Espíritu Santo es esencial para nuestra vida espiritual.

En épocas de sequía, los israelitas esperaban dos lluvias importantes:

- La temprana (Joel 2:23; Sal. 84:6), que preparaba la tierra y ayudaba a germinar las semillas.
- La tardía (Job 29:23; Jer. 3:3; Zac. 10:1), que maduraba y preparaba la cosecha.

Estas lluvias simbolizan la obra poderosa del Espíritu Santo. La lluvia temprana ya ocurrió en Pentecostés (Hech. 2), cuando el Espíritu fue derramado sobre los primeros cristianos. La lluvia tardía aún está por venir, poco antes del regreso de Jesús, llamando a los hijos de Dios a unirse al fuerte pregón, la última invitación de la gracia divina para aquellos que aún no han elegido seguir al Señor (Apoc. 14:6-10; 18:2-4).

LLUVIA QUE TRANSFORMA

Así como la semilla necesita de la lluvia temprana para germinar y de la lluvia tardía para madurar y dar frutos, nuestro corazón también necesita de la acción continua del “agua viva” del Espíritu Santo.

La lluvia tardía será derramada sobre aquellos que permiten el cultivo diario del Espíritu, quien les dará fuerza y coraje para proclamar el fuerte pregón, invitando al mundo a volverse hacia Dios.

No existe una verdadera preparación espiritual sin una entrega constante. Quien vive una relación diaria con el Señor, en los momentos sencillos de la vida cotidiana, será transformado y usado por él de manera extraordinaria en el tiempo del fin.

CORAZÓN ABIERTO

¿Has cuidado de tu conexión diaria con Dios? ¿Estás dejando que el Espíritu actúe en tu corazón hoy, para que él pueda usarte de forma poderosa cuando llegue el momento adecuado?

¿QUÉ DICE EL ESPÍRITU DE PROFECÍA?

“La lluvia tardía, que madura la cosecha de la tierra, representa la gracia espiritual que prepara a la iglesia para la venida del Hijo del Hombre. Pero, a menos que haya caído la lluvia temprana, no habrá vida; la hoja verde no surgirá. A menos que las primeras precipitaciones hayan hecho su obra, la lluvia tardía no podrá perfeccionar ninguna semilla” (*Testimonios para los ministros*, p. 516).

MOTIVOS PARA ORAR

- Para que el último mensaje de Dios llegue a todas partes del mundo.
- Para que yo renuncie a todo lo que me impida recibir la plenitud del poder del Espíritu Santo y proclamar el fuerte clamor.



MÁS ALLÁ DEL TIEMPO

día 10



A

l pensar en el futuro, quizá te has preguntado cómo será la eternidad al lado de Jesús. Tendremos un cielo nuevo y una Tierra Nueva (Apoc. 21:1). Ya no habrá más muerte, tristeza, llanto ni dolor (Apoc. 21:4). Es difícil hasta de imaginar, ¿no es así? Vivimos en un mundo lleno de sufrimiento, e incluso cuando parece que todo está bien, sabemos que mucha gente a nuestro alrededor padece dolor y dificultades.

Pero la Biblia lo deja claro: en la eternidad, estaremos muy cerca de nuestro Creador (Apoc. 22:3), y cada día será mejor que el anterior. Para llegar allí y disfrutar de esa realidad gloriosa, necesitamos estar preparados y capacitados por el Espíritu Santo. Esta preparación no es superficial ni solo de palabras: transforma nuestra vida y nos mantiene atentos a la voluntad de Dios.

Jesús nos enseña sobre esto en la parábola de las diez vírgenes, en la cual el aceite simboliza al Espíritu Santo: “Entonces, el reino del cielo será como diez damas de honor que tomaron sus lámparas y salieron para encontrarse con el novio. Cinco de ellas eran necias y cinco sabias. Las cinco que eran necias no llevaron suficiente aceite de oliva para sus lámparas, pero las otras cinco fueron tan sabias que llevaron aceite extra” (Mat. 25:1-4).

El novio, en esta historia, representa a Cristo mismo, que vendrá a buscar a su iglesia, a aquellos que estén preparados, con sus lámparas llenas del aceite del Espíritu. Por ello, es esencial mantenerse vigilantes y estar siempre llenos del Espíritu Santo, para que no seamos sorprendidos el día de la venida de Jesús.

La revista de los *Diez días de oración* está diferente y muy bonita. ¿Sabes por qué?
Para vivir diez días especiales de oración, sin olvidar buscar a Dios todo el año.

Esta vez, el tema es "El Espíritu Santo y tú", una invitación a una relación real y transformadora. Al fin y al cabo, la promesa bíblica es clara: "Derramaré mi Espíritu sobre toda la gente. Sus hijos e hijas profetizarán" (Joel 2:28). ¡Esto es para ahora! ¡Esto es sobre nosotros! Solo hay que dejar que Dios guíe nuestra vida.



el
Espíritu
Santo y

TÚ



ANOTACIONES



A white notepad with 15 horizontal purple lines, placed on a black metal grid background.

MI PREPARACIÓN

La preparación espiritual no es opcional; es un llamado urgente para quienes quieren vivir con Cristo para siempre. En los últimos días, Dios derramará su Espíritu sobre toda la humanidad (Joel 2:28, 29), capacitando a su pueblo para entender los tiempos, permanecer firme en la fe y hablar la verdad, incluso cuando todo alrededor parezca oscuro.

Así como el aceite de las vírgenes prudentes necesitaba ser renovado, nuestra relación con Dios también necesita ser alimentada todos los días. Y eso sucede por medio de la oración, el estudio de la Palabra y la comunión constante con el Espíritu Santo. Es ese cuidado diario el que nos mantiene listos para lo que él tiene preparado.

CORAZÓN ABIERTO

Vivimos tiempos en los que mucha gente parece tener fe, pero rechaza el verdadero poder de Dios (2 Tim. 3:5). Por ello, es hora de preguntarse: ¿Estoy realmente preparado para el regreso de Cristo? ¿Hay señales del Espíritu Santo en mi vida? ¿Estoy viviendo una fe de verdad o solo siguiendo una religiosidad sin sentido?

¿QUÉ DICE EL ESPÍRITU DE PROFECÍA?

“A medida que usted aprenda de la mansedumbre y la humildad de Cristo, irá descubriendo lo que conviene hablar a la gente, ya que el Espíritu Santo le enseñará las palabras que debe decir. Los que son conscientes de la necesidad de mantener el corazón bajo el control del Espíritu Santo estarán en condiciones de sembrar las semillas que germinarán para la vida eterna” (Recibiréis poder, 19 de junio).

MOTIVOS PARA ORAR

- Para que Dios nos ayude a vivir siempre preparados para la segunda venida de Cristo.
- Para que tengamos un arrepentimiento verdadero y profundo, que nos lleve a una transformación genuina de la vida.





ANOTACIONES



A white sheet of paper with horizontal purple lines, intended for writing notes.

El Espíritu Santo y tú
Eduardo Teixeira

Título del original: *O Espírito Santo e você*

Dirección: Martín Mammana
Traducción: Pablo Claverie
Diseño de tapa: Flávio Carvalho, Thiago Lobo
Diseño del interior: Renan Martín, Karina Varela
Ilustraciones: Renan Martín / Adobe Stock

Primera edición

© Casa Publicadora Brasileira, 2025.
© Asociación Casa Editora Sudamericana, 2025.
Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723.
Todos los derechos reservados.

Todas las citas bíblicas cuya referencia no tenga aclaración han sido extraídas de la versión **Nueva traducción viviente (NTV)**. © Tyndale House Foundation, 2010. Usada con permiso de Tyndale House Publishers, Inc., Carol Stream, IL 60188, Estados Unidos de América. Todos los derechos reservados. Además, en esta obra se cita la **Nueva versión internacional (NVI)**. © Biblica, Inc.®, 1999, 2015, 2022.

Teixeira, Eduardo
El Espíritu Santo y tú / Eduardo Teixeira: Director: Martín Mammana: Ilustrado por Renan Martín. - 1ª ed. - Florida: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2025.
23 p. : il. ; 24 x 17 cm.

Traducción de: Pablo M. Claverie.
ISBN 978-631-305-282-0

I. Vida cristiana. I. Mammana, Martín, dir. II. Renan, Martín, illus. III. Claverie, Pablo M. trad. IV. Título.
CDD 248.4

Se terminó de imprimir el 5 de noviembre de 2025 en talleres propios (Gral. José de San Martín 4555, B1604CDG Florida Oeste, Buenos Aires). Tirada: 41.700.

Libro de edición argentina
IMPRESO EN ARGENTINA - PRINTED IN ARGENTINA

editorialaces.com
—116157—

